

*Faits divers, rendez-vous, necrologia et vernissage en la escuela francesa de geografía (1903-1939). A partir de una lectura de los Annales de Géographie**

Francisco Roque de Oliveira **

Résumé / Abstract / Resumen / Resum

Cet article est une approche à une période clé des *Annales de Géographie* (celle de 1903-1939) en partant des sections de la revue consacrées aux notices et à la chronique géographique. Le but est d'analyser dans quelle mesure le programme de l'École française de géographie se reflète dans des aspects apparemment peu significatifs et comment peut-on percevoir plus qu'une simple coïncidence formelle entre la pratique des intérêts académiques et l'idéal d'un état.

* * *

This is a kind of cross-sectional reading: leafing over the key years in the French School of Geography, not by the expected itinerary through the scientific texts which are the legacy to the history of the discipline, but rather in search for what has remained of the gestures and worldly ticks of its elders. What is sought is not another portrait of the School, because that would provide another definition, even though the same model were applied. The objective is less ambitious: simply a sort of leisure-time stroll in the company of Mr. de la Blache, his children and grandchildren. What we do or say here may not add much to what is already known about them; it may, however, help us to understand them better.

* * *

Esta es una especie de lectura sesgada: hojear los años selectos de la Escuela Francesa de Geografía, no a través de los textos de carácter científico

* Traducción del portugués de María Sales Pardo.

** Departamento de Geografía. Universidad de Lisboa.

que legó a la historia de la disciplina, sino de los gestos y tics mundanos de sus mayores. Lo que se busca no es otro retrato de la misma Escuela porque eso equivaldría a esbozar otro perfil, aunque se usase para ello el mismo modelo. Lo que se persigue es menos: un tipo de paseo fuera de horas en compañía del Sr. De la Blache, de sus hijos y sus nietos. Puede ser que lo que hagamos o digamos aquí no acreciente mucho lo que de ellos ya sabíamos. Pero puede suceder, también, que después los comprendamos mejor.

* * *

Aquesta és una mena de lectura: fullejar els anys selectes de l'Escola Francesa de Geografia, no a través del recorregut normal dels textos de caràcter científic que va llegar a la història de la disciplina, sinó pel que va deixar dels gestos i tics mundans dels seus majors. El que se cerca no és un altre retrat de la mateixa Escola, perquè això equivaldria a esbossar un altre perfil, encara que s'utilitzés per a això el mateix model. El que es persegueix és menys: un tipus de passeig fora d'hores, en companyia del Sr. De la Blache, dels seus fills i néts. Pot ser que el que fem o diguem aquí no acreixi molt allò que d'ells ja sabíem. Però pot succeir, també, que després els comprenguem millor.

INTENCIÓN

«Il faut être absolument moderne» y, a semejanza de los años Rimbaud o Mozart que ahora se cierran, o de las celebraciones a propósito de la Bastilla o de las Indias, evocar una fecha que nos sea próxima y seguir la marea propicia a los festejos. Sobre todo no se debe partir del principio de querer ser original: los geógrafos también tienen sus historias, y, por eso, derecho a sus pretextos. La coyuntura del centenario de la fundación de una revista como los *Annales de Géographie* es un excelente ejemplo de un buen pretexto. Aún sabiendo que todo sucede un poco como si de una especie de mortificación de la memoria se tratase.

Siendo *los Annales* el símbolo de una Escuela, nada mejor que escogerlo entre fechas simbólicas.

Entre 1903 y 1939 cubrió los primeros pasos de la Escuela Francesa de Geografía, años de afirmación y apogeo, y el no disimulado principio del fin de la gloria: las páginas del tableau de la *Géographie de la France* esa fiesta geográfica con la cual, en 1903, Vidal de la Blache inicia el primer tomo de la gran *Histoire de France* que Lavisse rubrica, y que, más allá de la intención explícita del autor, fue luego tomada

como propuesta metodológica. Las primeras tesis de la Escuela, los «modelos» de estudios de geografía regional que constituyeron las tesis de Emmanuel de Martonne (sobre todo) y de R. Blanchard; y la no menos «modélica» *La picardie*, la tesis que A. Demangeon publica en 1905, y que, influyendo en Vidal, determinó ya una ligera inflexión metodológica, todas ellas, en conjunto y completándose entre sí, inventaron, en el corto período de esos años iniciales del siglo, el referente para las siguientes décadas. Y si en un principio era así, en el extremo del marco temporal que se señaló (y que ahora podemos precisar, alargándolo entre 1935 y 1939) estaba, más allá de lo emblemático de las muertes de Gallois (el último de los «ortodoxos») y de la del mismo Demangeon, el incontornable marco de la segunda guerra mundial. En esas fechas todavía no se habían publicado los números de *Géographie Universelle* correspondientes a Francia. Todos tenían entonces conciencia clara de que en la consecución de este proyecto se jugaba nada menos que la evaluación definitiva y «en la casa propia» de todo aquello que se aprendió, enseñó y quiso hasta allí como válido. Cuando, finalmente, bajo las rúbricas de De Martonne y Demangeon se editaron los tres volúmenes respectivos, lo que se tendrá oportunidad de leer será, en la práctica, la elección de otro modelo, una nueva línea que, siguiendo la especialización temática, equivalía a una renuncia explícita de la idea de Geografía Regional que hasta entonces se había hecho siguiendo lo que se creyó interpretar como preconizado en el *Tableau*. Por eso, lo que vino después, independientemente de juzgar si hizo justicia o no a sus antepasados, si entendió o no las grandes metas supuestamente pensadas por los padres fundadores, independientemente de todo eso, decíamos, lo que parece evidente es que, por encima de todo, consistió en algo que, consubstancialmente y conscientemente, ya era otra cosa.

Pero esto es ya materia para las aventuras o las polémicas de pura introspección teórica, ontológica y metodológica, siendo nuestra propuesta la de un ejercicio transversal. Entonces, y para éste, léase:

Une série de fêtes très brillantes, auxquelles assistaient, des représentants officiels de la France, de l'Allemagne, du Portugal, de l'Italie, de l'Espagne, et une brillante assemblée de savants de tous pays, ont signalé, du 29 mars au 1^e avril, l'inauguration du magnifique monument consacré à l'océanographie par le prince Albert de Monaco, à la pointe Sud de la presqu'île de Monaco.¹

O este, firmado por L. Gallois en 1921:

Du 4 au 7 juillet dernier, la Société de Géographie de Paris a célébré son centenaire. Receptions à son Hôtel et chez son président, le prince Bonaparte, des délégués des Sociétés étrangères et françaises, séance d'aparat dans le grand amphithéâtre de la Sor-

1. *Annales de Géographie*. Núm. 106, xix année, 15 juillet 1910, p. 374-375.

bonne, en présence du Président de la République et du Ministre de l'Instruction publique, visites des collections géographiques de la Bibliothèque Nationale et du Service Hydrographique de la Marine, réception à l'Hôtel de Ville par la Municipalité de Paris, banquet et discours, jamais la Géographie n'avait reçu de pareils hommages.²

Il va sans dire que la apariencia es una de las cosas que se perdonan aquí, o no sería éste su lugar asignado. Sin embargo, y sin querer forzar lo que no está aquí, al hojear las crónicas sociales, la cavatina de los congresos, las notas más o menos turísticas de viajes y recepciones, las catas personales, menús de banquetes, o noticias necrológicas se encuentra con más de una circunstancia en la que la prosa del relato huye de lo gaseoso de los brindis y de tanto *charme* volátil. En la más insospechada noticia necrológica se refleja el programa de una escuela, en un incidente diplomático una ruptura de fondo y endógena a la comunidad científica, en la visita o ausencia de interés por una exposición aparentemente fuera de sospecha, el diseño de algo más que una simple coincidencia de forma entre la práctica de los intereses académicos y el ideario de un Estado.

En las formas de inspección más comunes es posible que haya sido dicho todo lo que tenía que contarse sobre la Escuela francesa. Pero, precisamente por eso, quisieramos sorprender aquí a sus autores con esta posición diferente. En la secuencia del ejercicio es posible que esos autores a los que estamos habituados se asemejen más a personajes que a cualquier otra cosa. De todas formas, los efectos no son los mismos para todos. En cuanto a lo que revelan ahora, parecerá que confirman la mayoría de las veces lo que ya sabíamos. Pero sólo la mayoría de las veces, por eso no siempre. Mida el lector las distancias y juzgue por sí mismo.

LA GEOGRAFÍA ENTRE LAS OTRAS CIENCIAS

En cierto momento de la crónica que los *Annales* dedican a los trabajos de la Conferencia Meteorológica de Innsbruck de 1906, después de evaluados los nuevos datos traídos en esa oportunidad a debate y relativos a las implicaciones de la posición del continente africano en la circulación atmosférica, después de haberse dicho cómo, a partir de ese momento preciso, se deben revisar teorías previas y pasar a dedicar mayor atención a las implicaciones del reparto de los continentes y océanos en la problemática en análisis, se escribe: «Ainsi l'on voit s'affirmer une fois de plus l'action de la cause géographique par excellence: la répartition des terres et des mers».³

Escoger como primera cuestión la manera como circulaba la geografía entre las

2. 166, XXX, 15-07-1921, p. 374-378.

3. 82, XV, 15-07-1906, p. 383-384.

otras ciencias es un poco intentar percibir cómo vislumbraban los geógrafos que estudiamos el alcance de la causa geográfica, causa aquí obviamente entendida en su más amplio sentido.

Entre 1903 y 1939 se refieren en crónica cerca de tres decenas de iniciativas llevadas a cabo por instituciones y organismos científicos de vocación no explícitamente geográfica. Ello constituye el material disponible para este punto. De aquí que cualquier extrapolación interpretativa que sea avanzada deba siempre salvaguardar o, por lo menos, ser sopesada teniendo en cuenta el condicionante que representa esta referencia de partida. Y la misma instrucción cautelar a propósito de la representatividad de la muestra debe ser considerada hasta el final de estas páginas. Y en el futuro.

La elección de las referidas iniciativas puede indicar casi todo, menos inocencia. Si existe un *reportaje geográfico* del evento, ello ocurre porque, por parte de la geografía, se siente una afinidad. Y tanto puede ocurrir en la circunstancia de un congreso en el cual se reservó un lugar para una comisión que trabajó explícitamente la geografía, como porque, desde la galería y entre la demás asistencia, alguien se encargó de anotar pormenores dispersos pero convertidos en comunes por una cierta trascendencia geográfica, pese a lo rimbombante de la expresión. En último término se puede reprochar a la misma geografía el haber estado ausente o tan mal representada en un fórum donde tendría sentido su contribución comprometida. En cualquiera de los casos, nos basta el ejemplo de la mención para que el respectivo significado sea considerado, desde luego, como igualmente sintomático.

A parte de la referencia a la realización de un Congreso Internacional de Ciencias Históricas en 1903, donde la presencia de Vidal de la Blache hizo divulgar el lugar de la geografía histórica («*Cette 6e section, qui tenait ses séances au siège de la Société de Géographie, formait un petit congrès dans le grand*»),⁴ la referencia a la Semana de Etnología de Milán,⁵ en 1926, e, igualmente, en el mismo año, la referencia a la 47a Asamblea de la Sociedad Alemana de Antropología,⁶ la aplastante mayoría de las iniciativas apuntadas escapa al dominio específico de las Ciencias Humanas. Existen otras excepciones puntuales, tales como el caso del Congrès des Sociétés Savantes, realizado en París en abril de 1904, pero la respectiva crónica se encarga de esclarecer que «*la Section de géographie historique et descriptive, dont l'animation laissait à désirer, le nombre de communications n'a pas été très considérable*».⁷

Así, la mayoría se reparten entre la geología, la meteorología y los estudios generales sobre la atmósfera, la oceanografía, la sismología o la geodesia. Si el predominio es del primero de los campos apuntados, tal hecho se comprueba inmediatamente observando

4. 63, XII, 15-05-1903, p. 269-270.

5. 194, XXXV, 15-03-1926, p. 174-178.

6. 194, XXXV, 15-03-1926, p. 187.

7. 69, XIII, 15-05-1904, p. 277.

como ejemplo: la Conférence météorologique d'Insbruck (1906);⁸ Instituts Océanographiques à Paris et à Berlin⁹ (1906); le Bureau central de l'Association internationale séismologique à Strasbourg¹⁰ (1906); la conférence de Milan au sujet de l'exploration scientifique de l'atmosphère¹¹ (1907); le onzième Congrès Géologique International, Stockholm¹² (1910); création d'une Commission internationale d'Océanographie méditerranéenne¹³ (1920); le XIIIe Congrès Internationale de Géologie-Belgique¹⁴ (1922); la 2e Assemblée générale de l'Union géodésique et géophysique internationales¹⁵ (1925); la première Conférence de Géodésie, Topographie et Cartographie de l'Union Soviétique¹⁶ (1927); le Congrès géologique international de Madrid¹⁷ (1927).

La referencia a la reunión en Varsovia de la XVIII sesión del Institut International de Statistique en 1930¹⁸ aparece casi como excepcional y más o menos marginal en el encuadre dado por las actividades explícitamente científicas habituales. Por otro lado, también con el andar del tiempo se va dejando el testimonio natural de curiosidades e intereses nuevos: se destaca la nota a propósito del Premier Congrès de l'Association internationale d'étude pour l'exploration aérienne de l'Artique¹⁹ (Berlín, noviembre de 1926), o lo que De Martonne, con el título «Géographie et aviation» escribe en 1939 a propósito del Congrès International de photogrammétrie (Roma) o del 1er Congrès de géographie aérienne (París):

Une des conclusions des congrès a été que la photogrammétrie aérienne représente l'avenir. Sur l'exploitation des photographes prises au sol on estime n'avoir plus rien à apprendre. La stéréographie aérienne ouvre au contraire des perspectives infinies. [...] Les géographes doivent regarder avec une attention soutenue tout ce qui se passe de ce côté. La photogrammétrie aérienne nous donne des cartes où la précision et la richesse des détails surpassent tout ce que était prévu aux mêmes échelles, qu'il s'agisse du relief aussi bien que des aspects du tapis végétal et de l'aménagement humain de la surface.²⁰

8. ref. cit.

9. 82, XV, 15-07-1906, p. 390-391.

10. 82, XV, 15-07-1906, p. 391-392.

11. 87, XV, 15-05-1907, p. 276-277

12. 108, XIX, 15-11-1910, p. 463-465.

13. 158, XXIX, 15-03-1920, p. 228.

14. 174, XXXI, 15-11-1922, p. 517-518.

15. 190, XXXIV, 15-07-1925, p. 371

16. 201, XXXVI, 15-05-1927, p. 282-283.

17. 202, XXXXI, 15-07-1927, p. 380-381

18. 218, XXXIX, 15-03-1930, p. 208-209.

19. 202, XXXVI, 15-07-1927, p. 383-384.

20. 272, XLVIII, 15-03-1939, p. 171-173.

Para la geología, salvo las atenciones comparativamente mayores que las dispensadas por los cronistas de los *Annales* a los trabajos de cualquier otra disciplina, lo que se busca en lo que se le dedica no es, evidentemente, la importancia de una eventual «dimensión geográfica» subyacente a lo que se trata, porque eso sería, a la vez, observación redundante e insuficiente; sino el conjunto de datos concedidos por una materia tan familiar como complementaria, y que, sólo por eso, no se puede ignorar: los geógrafos de los *Annales* anuncian con antelación el programa de los congresos de geólogos,²¹ o se regocijan cuando, por ejemplo, el fin de la Gran Guerra permite retomarlos;²² los geógrafos franceses aprovechan la celebración de los mismos congresos de geología para, cuando son internacionales, dar cuenta, con pormenor aparentemente inofensivo y a parte de todo lo demás, del «lujo» de la delegación a un tiempo geográfica y también francesa allí presente;²³ cuando los encuentros científicos son asambleas multidisciplinares, los tópicos geológicos merecen relieves dignos de «iguales»;²⁴ y cuando la calidad es suficiente y/o el medio académico de un país lo permite, los «iguales» no tienen porque ser confundidos con nuestro campo propio —la circunstancia de ese avance-diferencia se clarifica en el siguiente texto, redactado en 1925 con ocasión del 49º Congrès de l'Association britannique pour l'avancement des sciences, realizado en la Universidad de Toronto:

Contrairement à l'habitude des congrès analogues de l'Association américaine, la géographie, affectée à une section spéciale, peut développer son propre programme, distinct de celui de la géologie.²⁵

Lo contrario de un tratamiento de excepción como éste lo encontramos en casos como los que conceden el descubrimiento del otro y para los cuales es posible una especie de atención tranquila. El siguiente escrito está datado en 1928, y lo sugirió Le premier Congrès international de Pédologie. Reza:

Les progrès de la pédologie intéressent à un très haut degré les géographes; aussi doivent-ils manifester leur satisfaction de voir cette science entrer, à son tour, dans la voie féconde des Congrès internationaux.²⁶

También es verdad que, a parte del interés por el material en sí o de la relevancia que sugiere para los geógrafos, no existe en el caso antes escogido ninguna amenaza de superposición de fronteras disciplinarias, y eso desde luego en los puestos que a

21. 97, XVIII, 15-01-1909, p. 83-84.

22. 194, XXXI, 15-01-1922, p. 517-18.

23. 105, XIX, 15-05-1910, p. 278 o 463-465

24. 185, XXXIII, 15-09-1924, p. 498-499.

25. 187, XXXIV, 15-01-1925, p. 81.

26. 205, XXXVII, 15-01-1928, p. 87-88.

cada parte se reservan en la Academia. Cuando el campo afín se desarrolla más cerca, entonces, se asegura la oportunidad para una definición más cuidada: nadie negará que el celo para con la frontera propia pasa por la precisa circunscripción de la frontera del otro. El ejemplo lo hallamos en la Semana de Etnología de Milán, año 1926:

Qu'est-ce donc que l'ethnologie? Nouvelle science qui voisine avec la géographie humaine, elle recherche les types de civilisations répartis sur le globe; elle les classe et les délimite, puis elle essaie de synthétiser toutes ces observations préliminaires en un vaste tableau évolutif de l'humanité. Découvert l'évolution des civilisations, tel est son but essentiel; elle fixe d'abord l'âge ethnologique des peuples, c'est-à-dire leur état d'avancement au triple point de vue matériel, social et religieux. Cet âge ethnologique n'est pas lié d'ailleurs à l'âge réel: race et état ethnologique peuvent très bien ne pas coïncider; ainsi les populations dravviennes appartiennent à différents stades de civilisation; il y a, suivant les lieux, des attardés, des dégradés, des progressifs.²⁷

Datos sobre la preservación de la flora o la fauna, la elaboración de cartas botánicas, elementos sobre formaciones geológicas y minerales, informaciones recogidas a partir de trabajos en vulcanología y en sismología, la investigación de ideas prácticas sobre la utilización de conocimientos antropológicos para las necesidades de poblados indígenas perdidos en medio de cualquier océano, la investigación de las condiciones climáticas de civilizaciones antiguas o de ritmos climáticos presentes, tópicos de higiene o de veterinaria, todo interesa y se resume diciendo: «de pareilles réunions sont précieuses pour les géographes».

Si en ciencia nunca fueron inocentes los esfuerzos mayores o menores que en cierto momento se dedican a este o aquel tópico (la atención a trabajos ajenos o la elaboración de pormenores propios sobre yacimientos de hierro o de petróleo, o cuestiones de corales, son un ejemplo clásico para el tiempo y para la Escuela geográfica que estudiamos y que se anotan profusamente en las páginas de los *Annales*), es igualmente una intención no inocente la que se sobreentiende cuando se presta mayor o menor atención a la definición de este o aquel campo disciplinar: está claro que una base eminentemente ecológica como es aquella sobre la que se apoya el trabajo de la Escuela Francesa reclama (o disculpa) la desproporción de notas que se editan en las páginas de los *Annales* sobre ciertas iniciativas científicas ajenas. Pero eso no es todo: a veces la crónica se ve forzada a favorecer lo que será el tributo propio y original de la geografía, y eso es juego defensa. Y no será tampoco por casualidad que se descubren más en el acompañamiento de encuentros en los que las humanidades son tópico. Por último y cuando la definición de un terreno mínimo que sea específico a cada uno es absolutamente incipiente, no se vacila en avanzar diciendo lo que es de uno y lo que es de otro, y eso es ya una especie de defensa por omisión.

27. 194, XXXV, 15-03-1926, p.174-178.

LA GEOGRAFÍA Y LOS OTROS

Segunda cuestión: influencias captadas y relaciones mantenidas por la disciplina con *los otros que no son ciencias*. El lugar de observación continúa siendo la noticia de lo que es visitado o narrado por los geógrafos. Y aunque ninguna de las iniciativas aquí agrupadas está ilustrada por alguna vocación expresamente científica, los geógrafos cronistas siguen buscando, en lo observado, el menor indicio de su dimensión científica, o el rastro de un simple tópico geográfico convertido en relevante.

El encuadre colonial prevalece en la mayoría de las iniciativas que se inspeccionan o narran aquí. Para eso, léase el siguiente listado parcial y cronológicamente ordenado de las citas que serán los títulos de las crónicas que les corresponden: l'Exposition Colonial et le Congrès Colonial de Marseille²⁸ (1906); la Conférence Colonial de Londres²⁹ (1907); l'Exposition de Géographie et de Cartographie Coloniales³⁰ (1908); Inauguration du Musée Océanographique de Monaco³¹ (1910); la Conférence Impériale de Londres³² (1911); le Congrès de Navigation Intérieur de Lyon³³ (1911); la Conférence Imperiale de Londres et ses résultats³⁴ (1911); le iv Congrès de Navigation Intérieur et l'aménagement de la Loire³⁵ (1914); le Maroc pendant la Guerre et l'exposition de Casablanca³⁶ (1915); Congrès d'Agriculture Coloniale³⁷ (1918); le Congrès de la Fédération Régionaliste Française³⁸ (1918); Création d'Institutes Scientifiques dans les colonies françaises³⁹ (1920); la Cartographie à l'Exposition Coloniale de Marseille⁴⁰ (1922); le premier Congrès National de Navigation Intérieur et l'aménagement des eaux⁴¹ (1925); les publications documentaires de la Conférence économique internationale⁴² (1928); le Congrès d'Aéronautique Colonial⁴³ (1932); la Foire Jubilaire de Vienne⁴⁴ (1933); L'Union International des Villes⁴⁵ (1936); la

28. 84, XV, 15-11-1906, p. 463-468.

29. 87, XV, 15-05-1907, p. 276-277.

30. 94, XVII, 15-07-1908, p. 347-351.

31. 106, XIX, 15-11-1910, p. 374-375.

32. 112, XX, 15-07-1911, p. 374-375.

33. 112, XX, 15-07-1911, p. 375-376.

34. 114, XX, 15-11-1911, p. 460-461.

35. 127, XXIII, 15-01-1914, p. 72-77.

36. 132, XXIII-XXIV, 15-11-1915, p. 437-442.

37. 148-149, XXVII, 15-07-15-09-1918, p. 378-381.

38. 148-149, XXVII, 15-07-15-11-1918, p. 374-375.

39. 162, XXIX, 15-11-1920, p. 461.

40. 174, XXXI, 15-11-1922, p. 433-448.

41. 192, XXXIV, 15-11-1925, p. 559-560.

42. 207, XXXVII, 15-05-1928, p. 261-265.

43. 229, XLI, 15-01-1932, p. 77-80.

44. 243, XLIII, 15-05-1934, p. 275-281.

45. 255, XLV, 15-05-1936, p. 330.

Géographie à l'Exposition International de París⁴⁶ (1937); le Congrès International de la Population⁴⁷ (1937); la Conférence permanent des Hautes Etudes internationales et les problèmes démographiques⁴⁸ (1937). Pero precisamente porque es inusualmente extenso el contenido de esta relación entre la geografía y el tópico de las manifestaciones coloniales, reservamos para más adelante la lectura detallada que le corresponde.

Léanse los siguientes extractos, seleccionados de los muchos que para este trabajo se inventariaron. Su simple lectura ilustra el panorama general y el significado de lo que se encontró:

a) A propósito del Congreso de Navegación Interior de Lyon (junio de 1926), se escribe:

[...] divers autres questions, offrant quelque intérêt géographique, retinrent l'attention du Congrès. Et tout d'abord le vieux project de "Paris port de mer" [...]⁴⁹

b) Sin perjuicio de lo que, con más pormenor, sea dicho acerca del anunciado tratamiento del tema colonial, tómese lo que se escribió a propósito de la realización de la Conferencia Imperial de Londres (1911):

Au point de vue de la géographie économique, il faut insister sur la création, proposée par Sir Wilfrid Laurier, d'une commission de 12 membres, où seront représentées le Royaume-uni et les Dominions, et que aura pour charge d'enquêter sur les ressources naturelles de chaque partie de l'Empire représentée à la Conférence; sur les conditions de productions, de manufacture et de distribution; sur le commerce actuel de chaque partie de l'empire avec les autres et sur les ressources qu'il est désirable de voir développer. Il y a une idée d'enquête systématique préparant une mise en valeur rationnelle, qui présente de l'intérêt pour les géographes.⁵⁰

Señálese la reserva metodológica con que se cierra el párrafo escogido.

c) A propósito del Congreso de la Federación Regionalista Francesa (París, 1918), señala Henry Hauser:

Deux journées d'études régionalistes consacrées à la division de la France en régions [...]. Tous les orateurs ont rendu hommage à la mémoire de Paul Vidal de la Blache, considéré à juste titre comme un des initiateurs à la fois les plus sages et les plus hardis du mouvement régionaliste. Il est regrettable que tous les membres de la Fédération ne soient pas également pénétrés de l'esprit profondément réaliste du maître, également persuadés qu'il s'agit de moderer les divisions régionales sur des faits

46. 260, XLVI, 15-03-1937, p. 171-172.

47. 264, XLVI, 15-11-1937, p. 645.

48. 264, XLVI, 15-11-1937, p. 647-648

49. cf. ref. 33.

50. cf. ref. 34.

géographiques vivants, en perpétuelle évolution. Sous le nom commun de régionalisme, la Fédération abrite des tendances extrêmement variées, politiques, sociales, esthétiques, qui ne soutiennent pas toujours un rapport très étroit avec la géographie. [...] Ils nous paraissent faire fausse route quand ils veulent, d'une seul coup, enfermer dans un cadre régional unique toutes les activités régionales, délimiter (par décret rendu au Conseil d'Etat avec referendum par arrondissement) des regions qui seront à la fois administratives, économiques, judiciaires, militaires, universitaires, etc. La «relativité» des divisions régionales, que Vidal de la Blache a si fortement établie quant au temps, n'est pas moindre quant à leur object. C'est chercher la quadrature du cercle que de vouloir, par exemple, prendre telles régions touristiques délimitées avec beaucoup de soin par la Fédération des Syndicats d'initiative et l'Office National de Tourisme pour les superposer à une région industrielle et commerciale. Que l'on pense seulement au Movian, type d'unité touristique et vraiment géographique, sollicité cependant par des influences économiques divergents, de même les Pyrénées, le Jura, le Massif Central, etc./ La vraie méthode, la méthode de la géographie humaine, nous semble devoir être plus empirique et plus mutable: laisser s'organiser les groupements dans le maximum de liberté, en concurrence les uns avec les autres, chacun suivant sa propre loi de développement interne. C'est de la convergence de ces efforts variés que sortira la région, constituée surtout, comme l'a encore montré Vidal de la Blache, par l'action rayonnante des «villes-noeuds», des capitales régionales.⁵¹

d) A propósito de las publicaciones hechas con motivo de la Conferencia internacional, Ginebra, mayo de 1927:

La première Conférence Economique International convoquée par la Société des Nations a tenu ses assises à Genève du 4 au 23 mai 1927 [...]. Notre intention n'est point ici de résumer et d'analyser les délibérations et des résolutions de la Conférence elle même [...]. Notre but est d'ordre scientifique, ou purement bibliographique. En vue de documenter la Conférence, un comité préparatoire avait été constitué environ un an avant la réunion de celle-ci. [...] On voudrait indiquer ici ceux qui peuvent intéresser plus particulièrement les géographes. [...] Dans le premier compartiment, presque toutes les études relèvent plus ou moins directement de la géographie. Nous signalerons particulièrement tout d'abord les deux memoranda sur la production et le commerce et sur les divers industries publiés par la Section économique et financière de la Société des Nations. [...] De la l'intérêt de toutes les études publiées par le comité préparatoire de la Conférence économique sur les problèmes proprement dits de population, sur le mouvement naturel de la population pendant le premier quart du XXe siècle, sur l'émigration sous ses différents formes, et aussi sur l'estimation de la population qui sera en état de travailler dans certaines pays en 1931 et en 1941. [...] Enfin, la géographie est le tableau de l'occupation de la terre par l'homme. Les géographes ne peuvent, par suite, rester indifférents à un document de la Conférence qui porte comme titre Population et ressources naturelles, et qui, pour chaque pays, outre une liste des ressources et produits naturels [...],

51. cf. ref. 38

présente, dans un tableau synthétique avec chiffres comparables pour 1920 et 1925, la superficie totale et la superficie productive, ainsi que la densité de population pour l'une et pour l'autre [...].⁵²

e) A propósito del certamen realizado en Viena entre el 3 y el 10 de septiembre de 1933:

[...] Il ne s'agit pas ici d'agiter des questions de géographie financière et commerciale, solubles seulement, en Autriche comme ailleurs, "par une organisation de l'Europe central dans l'intérêt générale", mais seulement de retenir quatre observations notées au cours de visites attentives à une manifestation économique dont il est équitable et avisé de conserver le souvenir et chercher le sens.

Y las cuatro observaciones llevan por títulos: I. Diversité des produits autrichiens; II. Collaboration économique fédérale; III. La fonction autrichienne de Vienne, IV. Elans économiques nouveaux.⁵³

Para lo general se subrayan algunas ideas e intenciones que se desprenden de la superficial corrección formal con que son dadas las diferentes noticias: la eterna idea de la relevancia geográfica de los temas abordados, acompañada de una intención metodológica que servirá, por ser considerada como la más adecuada, para el tratamiento de lo que se entendió, y que no es otra que la que, como denominador común, determinaba la regulación de las tareas en el interior de la Escuela; casos en los que el método de la geografía humana de la misma escuela (el «verdadero método», como no vacila en escribirse) afronta una prueba de fuego pública, y como, en la ocasión, detiene todas las dudas y, haciendo frente a todos los argumentos contrarios, se sirve la que se supone que es la receta dejada en herencia por la figura tutelar del Maestro (y más que una conveniente medida cautelar, será éste un tic repetido en el tiempo hasta la extenuación); y, al final, por encima de una mirada de temas de interés, dominan los que sirven las exigencias mismas de las diferentes coyunturas presentes: estudios demográficos y tópicos diversos de ciencias sociales; organización económica y financiera de diversas realidades nacionales, navegabilidad de cursos de agua o, también, las siempre presentes exigencias cartográficas. Y cuando, una y otra vez, se tratan temas como el de la casa rural o el del folklore, se desvela no menos fácilmente el motivo para esa atención, bastando acordarse del primer sentido confesado, y después, ya rozando lo dilectante de algunos de los intereses muy propios de la Escuela Francesa de Geografía.

52. 207, XXXVII, 15-05-1928, p. 261-265.

53. cf. ref. 44.

GEOGRAFÍA, PATRIA Y AZARES COLONIALES

Le Maroc-est, parmi les colonies françaises, probablement parce que la dernière en date, celle dont la conquête scientifique a été menée de pair avec la conquête militaire. Presque tout le mérite en revient à la Société de Géographie fondée à Casablanca. Voilà dix ans et dont l'activité s'est montrée particulièrement féconde.

Annales de Géographie, 197, xxxv, 15.09.1926. p. 470-471

Cuando, después, nos detengamos en la lectura de las notas necrológicas, veremos como, en la evocación de algunos de los notables desaparecidos, se personaliza esta fijación de la comunidad geográfica ante el mundo de la construcción de los imperios coloniales. Por ahora, se descubre el tono general con deseos mucho más fuertes de los que tenemos como referencia habitual, la cual es la de la circunstancia física de los trabajos regionales seguidos exhaustivamente gracias a las facilidades dadas por la existencia de los mundos ultramarinos.

Aquí ya nada es sólo el espacio físico que, como por accidente, es también el de una colonia: es ante todo la perfecta lógica de los intereses que se empeñan en seguir y que, así vistos en el tiempo en el que ocurren, parecen explicarse y autorizarse, tranquila y naturalmente, por sí mismos.

Aquí dejaremos desde ahora ejemplos que ilustran el sentido de ese interés común. Y la cartografía, siempre la cartografía, elevada a tema de temas.

Y, todavía otra cosa más, la cual, exactamente por no ser exclusiva de aquí, es particularmente sintomática: cuando la crónica en sí no está escrita por geógrafos, sino que más bien aparece entre los encargos y la oferta voluntaria, la idea a la que el articulista asocia la geografía es, casi invariablemente, la del mapa. Es ésta, se quiera o no, la imagen que desde fuera se tiene de la disciplina, o incluso por parte de aquellos que están más próximos a ella, y próximos hasta el punto de darle artículos como suposición de un cierto interés. Tema colonial aparte, escuela francesa al margen, principio del siglo remoto, la verdad es que poco hemos avanzado nosotros en la corrección de este vicio.

Mas volvamos al tema y pasemos a los ejemplos, respetando una vez más la cronología:

a) 1906, L'Exposition colonial et le Congrès colonial de Marseille:

[...] L'Exposition de Marseille nous apparaît comme une glorification du grand effort colonial accompli par la France depuis vingt-cinq ans; elle a été organisée tout à l'honneur et au profit de nos nouvelles colonies.⁵⁴

54. 84, XV, 15-11-1906, p. 463-468.

b) 1914/1915, **Le Maroc pendant la Guerre et l'Exposition Franco-Marocaine** de Casablanca, cuando las palabras en uso eran la defensa del litoral del protectorado y el nombre de la patria estaba en boca de los generales:

C'est une exposition de combat.⁵⁵

c) 1918, **Congrès d'agriculture colonial:**

Nos colonies et nos coloniaux seraient injustes de ne pas reconnaître à leur valeur et à leur efficacité les efforts des organisateurs de ce Congrès. Mr. Chailley, qui l'a conçu, présidé et dirigé avec l'autorité de son savoir et l'étendue de son expérience, avec sa foi ardente aussi dans les promesses d'avenir de notre domaine colonial, s'est montré une fois de plus le dévoué serviteur d'une grande cause.⁵⁶

d) 1922, **La Cartographie a l'Exposition colonial de Marseille:**

«L'Exposition Colonial de Marseille est un témoigne si éclatant de l'expansion coloniale française depuis un demi-siècle, que la pensée devait venir de rendre hommage aux hommes courageux et clairvoyants dont celle expansion est l'œuvre. La Société de Géographie de Marseille a donc pris l'initiative de réunir, du 22 au 28 septembre, en une "Semaine internationale", avec les explorateurs, les géographes et tous ceux qu'intéresse à des titres divers la colonisation française et la colonisation en général. Des représentants de pays étrangers: —Belgique, Espagne, Italie, Portugal, Roumanie, Suisse, Tchéco-Slovaquie— avaient bien voulu se joindre à leurs collèges français. Leur présence a été hautement apprécié.⁵⁷

A continuación algunas referencias a los materiales expuestos:

J'ai pensé, m'adressant à des géographes, que les plus simple était de passer rapidement en revue ceux de ces documents qui ont pris la forme géographique la plus parfaite, la forme cartographique.⁵⁸

Siguen los ejemplos de los territorios contemplados en la muestra: Argelia, Túnez, Marruecos, África Ecuatorial, Madagascar, Indochina, las colonias del Océano Índico y del Pacífico; también la parte francesa de Siria.

55. 132, XXIII, 15-11-1915, p. 437-442.

56. 148-149, XXVII, 15-07-15-09-1918, p. 378-381.

57. 174, XXXI, 15-11-1922, p. 433-448.

58. idem.

e) 1932, Le Congrès d'Aéronautique coloniale:

Le Congrès National d'Aéronautique Coloniale, que s'est tenu à Paris du 5 au 10 octobre 1931, sous la présidence de Mr. Louis Bréguet, a réuni une documentation importante concernant, d'abord, l'état de l'aviation dans les colonies françaises, ensuite, les moyens d'aider au développement et au perfectionnement de cette branche vitale de l'activité nationale. /Les nombreuses questions traitées au cours de cette assemblée sont matérialisées par une certaine de communications et rapports, dont certains. [...] Laissant de côté les informations purement techniques, nous examinerons rapidement ci-après les principales mises au point —dont quelques unes extrêmement poussées— de questions qui peuvent intéresser les géographes.⁵⁹

Siguen los títulos objetos de selección:

Vue d'ensemble sur la situation actuelle de l'Aéronautique coloniale; La photographie aérienne aux colonies; Les Cartes aéronautiques.⁶⁰

Como habíamos prometido se sustraen dos notas necrológicas del capítulo que las tratará en particular, y esto para ilustrar lo que decíamos: la expresión del vínculo personal que, incluso por encima de la evidencia geográfica, ligó a algunos con la obra del imperio.

En 1937, un ejemplo modelo de lo que tenemos entre las manos:

Né à Strasbourg en 1856 —chargé en 1887 comme jeune capitaine de la mission qui a fait sa carrière et sa gloire du Sénégal à la Côte d'Ivoire—, chargé en 1892 de délimiter la frontière anglo-française entre la Gold Coast et la Côte d'Ivoire —en 1893 gouverneur de la Côte d'Ivoire—, en 1897 appelé à Paris pour prendre au ministère des colonies la direction des affaires d'Afrique —fonction qu'il a occupée jusqu'à sa retraite, qu'il a prise avec le titre de gouverneur général des colonies—, membre du comité de patronage des *Annales de Géographie*, —mort le 19 novembre 1936 à l'Isle— Adam./ Dans la pléiade de héros qui ont fait l'Afrique française noire il y a nécessairement beaucoup d'étoiles obscures, ne fût-ce que parce qu'ils sont trop. Au nombre de ceux dont le nom s'est gravé dans les mémoires il y a certainement Binger. Tout le monde connaît Binger.⁶¹

O, corriendo el año 1910, las líneas entresacadas de la noticia necrológica que Agustín Bernar firma en las páginas de los *Annales* con motivo del fallecimiento del geógrafo alemán Theobald Fisher:

59. 229, XLI, 15-01-1932, p. 77-80.

60. idem.

61. 259, XLVI, 15-01-1937, p. 101-102.

Colonial et patriote, Theobald Fisher avait l'esprit assez large pour comprendre le patriotisme des autres. «C'est bien votre devoir, m'écrivait-il en 1904, de combattre pour les intérêts français, et vous me connaissez assez pour savoir que j'admire toujours ce patriotisme qui distingue votre nation... Je dois connaître le Maroc assez bien pour être tout à fait sûr que la "pénétration pacifique" est impossible. Si la France veut être maîtresse au Maroc, elle devra le conquérir. Sans aucun doute, la France vaincra tous les obstacles, mais à quel prix!» Ce n'est pas ici lieu de discuter les idées contenues dans ces lignes, mais elles font assez d'honneur à celui qui les a écrites pour qu'il m'ait paru opportun de les reproduire.⁶²

LA GEOGRAFÍA ENTRE SÍ MISMA. NECROLOGÍA. FIESTAS Y ÁREAS DE INFLUENCIA.

Otro vector de posible lectura es aquel que procura dar cuenta de cómo se mueven los geógrafos en el interior de su propia comunidad.

Existen dos apartados típicos: los eventos sucedidos en Francia y como expresión exclusiva o programáticamente francesa, y los visitados o referidos por franceses y sucedidos en el extranjero o realizados en el ámbito internacional. Para estos últimos raras son las oportunidades desperdiciadas para exhibir o celebrar lo que ya describimos como el lujo de las delegaciones de Francia —el más refinado chauvinismo, si lo confesasen ellos mismos...

Como ejemplo típico hojéense las siguientes líneas, referentes al cincuentenario de las Sociedades de Geografía Belgas celebrado con solemnidad y motivo en el año 1927:

La séance solennelle de la Société royale belge de Géographie de Bruxelles devait être honorée de la présence de S.M. le roi Albert, President d'honneur de la Société. La célébration du cinquantenaire coïncidant avec le mariage de S.A.R. le prince Léopold, le roi a exprimé ses regrets de ne pouvoir assister à la séance [...]. Le colonel Sir Francis Younghusband, représentant la Société de Géographie de Londres, résuma avec humour sa célèbre expédition à Lhassa, puis M. Emm. de Margerie, directeur du Service géologique d'Alsace-Lorraine, parla, avec son érudition coutumière, de l'œuvre des géographes français depuis cent ans.⁶³

Y no podemos soslayar la evocación de un tipo de realizaciones que, con el tiempo, ganará un sentido que taspasará el territorio francés donde se inicia. Se trata de las excursiones geográficas inter-universitarias, cuya presencia se impone a partir de 1905, y que será prácticamente constante hasta el final del período en estudio, apenas

62. 108, XIX, 15-11-1910, p. 462.

63. 199, XXXVI, 15-01-1927, p. 58-60.

interrumpida por el estallido de la Gran Guerra. Estas, poco tiempo después de sus primeras realizaciones, se afirman como una verdadera institución en Francia, se exportan como experiencia al exterior del país, ya que muchos geógrafos franceses irán a intervenir, bien como asistentes bien como organizadores, directa o indirectamente, en muchas de ellas.

De la primera, realizada en 1905 en Bretaña, escribirá Emm. de Martonne una crónica en 1906;⁶⁴ la segunda, «*De la Méditerranée aux Cévennes et aux Causses*», en junio de 1906, será firmada por J. Sion en el mismo año;⁶⁵ la tercera, «*Autour de Paris et dans Le Morvan*», será largamente comentada por L. Gallois en 1907;⁶⁶ la cuarta merecerá tres páginas en 1908;⁶⁷ con ocasión de la quinta, realizada en la región de Alvernia por P.H. Glangeaud, profesor de geología en la Universidad de Clermont Ferrand, se escribió en 1909: «*Les géographes lui sont reconnaissants de leur avoi, en quelques jours, montré les différents aspects d'une région volcanique qu'il a, mieux que personne, contribué à faire connaître*»;⁶⁸ [...]; la décimo primera, guiada por R. Musset, profesor de la Universidad de Rennes, recupera para «*Maine et du Perche*» la tradición anterior, interrumpida por la Guerra;⁶⁹ [...]; en 1923 discurrirá por parte oriental de los Pirineos la décimo cuarta;⁷⁰ [...]; la veinteava recorrerá el Jura Central en 1929;⁷¹ Baulig señala en 1930, con ocasión de la «*xxiiie Excursion Géographique Interuniversitaire*»:

«l'excursion interuniversitaire de 1930, à laquelle ont participé 15 professeurs belges et français et 34 étudiants, s'est fait, du 26 au 29 mai, sur l'itinéraire suivant: la Bastide (Lozère), Mende, Causse de Sauveterre, gorge du Tarn de Molines aux Vignes, Causse Méjan par Carnac (Aven Armand), Meyrueis, grotte de Dargilan, Camprieu (rivière souterraine du Bramabian), Lespérou et l'Aigoual, Le Vigan, Ganges, Gigean, Montpellier. C'était répéter, à vingt-quatre ans de distance et en sens inverse, la deuxième excursion interuniversitaire [...]. Cette fois, le progrès des moyens de locomotion a permis de parcourir l'itinéraire en moitié moins de temps, mais non peut être avec un égal profit. Nous aurions aimé à fêter la verte vieillesse de Mr. Flahault, qui fut l'un des organisateurs de la première excursion. Nous avons eu du moins la satisfaction de compter parmi nous quatre participants de 1906, MMrs. Gallois, De Martonne, Sion et Arbos, et nos pensées sont allées aux disparus, en particulier à Antoine Vacher et à Léon Bouthry.⁷²

64. 79, XV, 15-01-1906, p. 70-71.

65. 82, XV, 15-07-1906, p. 376-379.

66. 88, XVI, 15-07-1907, p. 296-308 o 90, XVI, 15-11-1907, p. 399-413.

67. 94, XVII, 17-07-1908, p. 351-354.

68. 100, XVIII, 15-07-1909, p. 364.

69. 162, XXIX, 15-11-1920, p. 461.

70. 175, XXXII, 15-01-1923, p. 58-59.

71. 212, XXXVIII, 15-03-1929, p. 169-171.

72. 221, XXXIX, 15-09-1930, p. 511-515.

Con el mismo motivo de fondo, en 1933: «Après la ve excursion géographique interuniversitaire dirigée, en 1909, par Mr. Glangeaud, après la xv^e, dirigée, en 1924, par Mr. Arbos, la xx^e conduite de nouveau par Mr. Arbós a visité encore une fois l'Auvergne» (52 participantes, entre ellos 16 profesores y asistentes representando a las universidades de Louvain, Aix, Bourdeaux, Clermont-Ferrand, Dijon, Grenoble, Lille, Lyon, Montpellier, Nancy, Paris, Poitiers, Rennes, Toulouse, aclara la nota a pie de página) «Sur les cinq jours qu'a duré l'excursion, les deux premiers ont été consacrés à des régions qui avaient été précédemment négligées» (Limigne du Nord; massifs cristallins de l'Auvergne oriental: Forez et Livradois)⁷³.

Símbolo perfecto de la Escuela que las inició y promovió, la lectura de estos relatos escritos a propósito de estas mismas excursiones revela, aunque también simbólicamente, el trayecto que va desde el lanzamiento de las primeras piedras hasta el inicio del inevitable agotamiento; principios tímidos, amparados por pocos medios; caminos que gradualmente aumentan; la aparición de las primeras celebraciones y el confort proporcionado por mayores recursos; a partir de cierto momento, se vuelven a visitar lugares, sólo con el aliciente de rehacer itinerarios en sentido inverso; al cabo del tiempo nadie consigue evitar tener *in mente* un vago tono de memorial.

La realización de estas excursiones geográficas interuniversitarias sirve, en paralelo, para que se evalúe la evolución de los contactos que, con organismos universitarios o con profesores extranjeros, se potenciaron. Ello es parcialmente un sinónimo de lo que antes se refirió como la cualidad exportadora inherente a estas iniciativas: la realización de las referidas excursiones fue decisiva para generalizar cierto tipo de contactos que marcaron no sólo lo que vino a ser la Escuela Francesa sino, y sobre todo, la respectiva esfera de difusión de ideas y su correspondiente influencia.

Como ya hemos dicho, siguiendo el ejemplo de las excursiones geográficas interuniversitarias francesas se realizaron idénticas experiencias fuera; las belgas, a partir de 1921; las holandesas, a partir de 1925, y las yugoslavas, éstas por primera vez en 1930. Antes, sin embargo, son las propias excursiones francesas las que se abren a profesores y alumnos de universidades extranjeras, y que indudablemente son, en algunos casos, guiadas por algunos de los primeros. Fijémonos como todo esto se percibe desde el interior de la Escuela:

a) 1923, La xve Excursion Géographique Interuniversitaire - Basse-Normandie:

Les géographes français ont eu de nouveau le plaisir d'y rencontrer Mrs. Halkin, de l'Université de Liège, et Michotte, de l'Université de Louvain (...); Mr. Basset, de

73. 239, XLII, 15-11-1933, p. 529-531.

l'Université de Princeton (Etats-Unis), et Mr. Vila, de l'Institut de Sciences de Barcelone, ont également participé à l'excursion.⁷⁴

- b) **La XVII Excursion Géographique Interuniversitaire française a eu lieu cette année en Belgique.**⁷⁵ Participaron en esta ocasión las universidades de Bruselas y Lieja.
- c) Bajo el título **Une Excursion Interuniversitaire en Hollande**, escribía A. Demangeon, también en 1925:

De même que des géographes français ont fait en juin 1925, sous la direction des géographes belges, leur excursion interuniversitaire annuelle en Belgique, de même les géographes belges ont fait la leur en Hollande, sous la direction des géographes néerlandais (16-22 août 1925). A ce voyage en Hollande, ont eu l'aimable pensée d'inviter un professeur et des étudiants français: privilège précieux qui leur permit d'étudier, en cinq journées très pleines supérieurement organisées, les paysages, les villes, les polders et les ports de la région la plus originale des Pays-Bas.⁷⁶

- d) 1927, **La Première Excursion Géographique Interuniversitaire en Italie:**

La France était seule, jusqu'à ces derniers temps, à organiser les excursions géographiques interuniversitaires, dont Emm. De Martonne avait été l'initiateur en 1905, et qui se sont poursuivies chaque année, sauf pendant la guerre, avec un succès croissant. En 1921, la Belgique l'imitait, ce qui permettait aux géographes français de se mêler à leurs collègues belges en juin 1925 [...]. C'est maintenant le tour de l'Italie. Du 6 au 10 avril 1926, un groupe d'étudiants et de professeurs italiens, sous la conduite de Carlo Errera, professeur à l'Université de Bologne, a étudié le delta du Pô [...].⁷⁷

- e) 1928, **La XIX Excursion Géographique Interuniversitaire:**

Soixante-dix étudiants et professeurs ont participé à la xixe excursion interuniversitaire, Mr. Halkin, professeur à l'Université de Liège, et Mr. Helgen-Scheidt, professeur à l'Université de Bruxelles, s'étaient joints au groupe des géographes français, continuant ainsi une de nos plus chères traditions. Le nombre considérable de participants s'explique sans doute par le choix de l'itinéraire. Il s'agissait, en cinq journées, de traverser les Alpes françaises, de la vallée du Rhône au Mont Gèneve, en suivant à peu près la limite septentrionale des Alpes du Sud.⁷⁸

- f) 1930, **Excursion Interuniversitaire en Yougoslavie** (18 septembre-3 octobre 1929):

74. 180, XXXII, 15-01-1923, p. 542-544.

75. 190, XXXIV, 15-07-1925, p. 360-361.

76. 192, XXXIV, 15-11-1925, p. 559-560.

77. 199, XXXVI, 15-01-1927, p. 89-91.

78. 205, XXXVII, 15-01-1928, p. 74-76.

L'excursion interuniversitaire annuelle, inaugurée en Bretagne il y a vingt-trois ans, s'est déjà déroulée hors de France, grâce à l'obligéance des géographes belges; mais c'est la première fois qu'elle entraîne étudiants et professeurs vers des régions aussi lointaines, des paysages aussi nouveaux, un milieu physique et des genres de vie humaine aussi différents de tout ce que leurs yeux peuvent voir dans les excursions ordinaires. C'est au professeur Milojevic, Directeur de l'Institut de Géographie de l'Université de Belgrade, élève et continuateur du regretté J. Cvijic, que nous devons la réalisation d'un project dont son maître avait eu l'idée, mais dont l'accomplissement semblait difficilement compatible avec la modicité des crédits affectés annuellement à nos excursions [...]⁷⁹

En 1912, se anticipó la realización de la séptima excursión geográfica interuniversitaria francesa, para poder sacar partido de la presencia durante ese invierno en la Sorbona de W. M. Davis.⁸⁰ En 1922, De Martonne escribe sobre una experiencia suya semejante ocurrida en Rumanía (*Enseignement et Excursions Géographiques en Roumanie* (Univ. de Cluj)).⁸¹ Y las notas se podrían multiplicar: excursiones a territorios coloniales franceses, notas sobre la presencia de profesores franceses y rumanos en el 5º Congreso italiano de Geografía (1904),⁸² pormenores sobre la composición y las actividades de las delegaciones presentes en los sucesivos congresos internacionales de geografía, etc. Y existe el ejemplo que tantas veces se evocará en los años que le siguieron, aquél que se tuvo a propósito de la realización, en 1912, de la excursión transcontinental a los EUA, y de la cual Lucien Gallois y Emm. de Martonne escribieron una crónica, crónica de la cual se transcribe lo siguiente:

Pour fêter le soixantième anniversaire de sa fondation et son installation dans l'élegant hôtel qu'elle vient de faire construire à New York, la Société Americane de Géographie avait convié, au mois d'août dernier, un certain nombre de géographes européennes à prendre part à une grande excursion scientifique à travers les Etats-Unis. Cette excursion a duré du 22 août, jour du départ de New York, jusqu'au 18 octobre, date de la séparation définitive. Quarante-trois européens, dont dix Français, se trouvaient au rendez-vous. A ce groupe se sont joints, soit pour une partie du voyage, soit pour l'ensemble, un grand nombre de géographes et de savants américains. La liste totale ne comprend pas moins de soixante-neuf noms, et il faudrait y ajouter tous aux qui ont pris part aux excursions locales, ou, pour mieux dire, qui en ont assuré le succès. Ce fut, par moments, un véritable congrès de géographes, un congrès où l'exposé des résultats acquis s'accompagnait de la vue directe des choses, où les discussions se poursuivaient par monts et par vaux, dans la plus franche et la plus joyeuse cordialité [...]. Deux jours de conférences scientifiques et de fêtes ont terminé, à New York, cette su-

79. 218, XXXIX, 15-03-1930, p. 249-269.

80. 120, XXI, 15-11-1912, p. 466-467.

81. 169, XXXI, 15-01-1922, p. 64-66.

82. 69, XIII, 18-05-1904, p. 277.

perbe randonée, dont le succès revient avant tout à celui qui l'a si admirablement préparée, organisée et conduit, notre collaborateur et ami le professeur W. M. Davis.⁸³

Y entramos en otro importante capítulo, gran testimonio del proceso de afirmación y crecimiento de una comunidad científica, que es el de la realización de los congresos internacionales de geografía: el de Washington (1904), el octavo; el de Ginebra (1908); el de Roma (1913); el del Cairo (1925); el de Cambridge (1929); el de Varsovia (1934) y, anteriormente a éste último y corolario de la afirmación y reconocimiento de una Escuela, el que la consagra en París en el inicio de la década de los 30. En los dos últimos años considerados por el estudio, la presentación del programa del de Amsterdam. Entre ellos, el anuncio hecho en 1922 de la inminente fundación de la Unión Geográfica Internacional,⁸⁴ seguido posteriormente por la crónica de la primera Asamblea General realizada en Bruselas:

L'Union Géographique International, dont nous avons annoncé la fondation, a tenu sa première assemblée générale à Bruxelles les 15 et 16 avril 1924. Etaient représentés les pays suivants adhérents à l'Union: Belgique, Espagne, France, Grand-Bretagne, Italie, Japon, Portugal, Pologne. La Yougoslavie, la Hollande et l'Egypte n'avaient pas envoyé de délégués.⁸⁵

Desligadas nos surgen todavía materias como la de un Congreso de Sociedades de Geografía en Túnez (1904);⁸⁶ la realización del Congreso de Geografía Italiano en el siguiente año;⁸⁷ un texto de 1905 que se titula «les discussions du Musée Pédagogique sur l'enseignement Géographique»⁸⁸ u otro de 1910 que da cuenta de la creación de une société Serbe de Géographie.⁸⁹ Pero dejemos su enumeración y pasemos a lo que, vinculado a la necrología, nos interesa, prosiguiendo en ella la cuestión del área de influencia.

Así, por área de influencia de la geografía francesa, y tal como antes fue puesto de manifiesto, se entiende la expresión de las realizaciones conseguidas en el exterior por los miembros y el programa de esta misma escuela. El tema es esencial para el entendimiento de la génesis, características y evolución de cualquier Escuela y, en el caso francés, es de indiscutible transcendencia atender a la especificidad de su circunstancia, observable en el gran margen de afirmación nacional que desde un primer momento presupuso su institucionalización.

83. 120, XXI, 15-11-1911, p. 466-467.

84. 174, XXXI, 15-11-1922, p. 516.

85. 185, XXXIII, 15-09-1924, p. 496-497.

86. 72, XIII, 15-11-1904, p. 364-366.

87. 72, XIII, 15-11-1904, p. 267.

88. 75, XIV, 15-01-1905, p. 73.

89. 105, XIX, 15-05-1910, p. 278.

Parece elemental que un carácter sea todo menos inmune a influencias ajenas. En el caso presente éstas son esenciales, tanto como para que se perciba cómo se expande fuera de las fronteras y cómo se alía a comunidades o a nucleos científicos, por lejano que pueda estar su embrión. Ya vimos que existe reciprocidad: la Escuela Francesa, a su vez, absorbe influencias y contribuciones, pero eso no quiere decir que no las seleccione. En cualquier caso, el mundo geográfico de la época era lo suficientemente restringido como para que, sólo observando crónicas o notas necrológicas, se arriesgue el perder demasiado de lo que es válido para la cuestión.

En las elecciones necrológicas, además de sobreentenderse en ellas un grado de reconocimiento o una influencia recogida, se sobreentiende la elección de lo que anteriormente se llamó un temario. La cuestión es relativamente lateral, por lo que se dirán apenas dos o tres cosas: de los 105 óbitos contados entre 1904 y 1939, cerca de 20 pueden ser contados como exploradores, apasionados por la geografía y una especie de correspondentes geográficos que dedicaron parte de sus vidas a la aventura que fue durante mucho tiempo casi sinónimo de ella. No sorprende constatar que la mayoría de ellos desaparecieron a finales de la primera década del siglo: «Avec x disparaît l'une des grandes figures du voyage d'exploration continentale, qui fut l'une des formes remarquables de l'activité européenne pendant le cours du xixe siècle», es un tipo de principio de prosa necrológica que constituyó casi un modelo, resultando por eso prácticamente indiferente reconocerlo para ésta o aquella figura. Geógrafos y meteorólogos dominaron por algún tiempo. Luego surgieron más pérdidas para la oceanografía y la glaciología, la climatología y la sismología, algunos patrones y algún que otro ingeniero para la geografía. Los colaboradores más cercanos y los geógrafos propiamente dichos merecen crónicas firmadas en función de sus status. Vidal de la Blache escribe sobre Ratzel en 1904 con respeto profundo; Gallois sobre Reclus, un año después; Margerie sobre Richthofen, en el mismo año; Vidal de la Blache sobre Himly, en 1906; la nota necrológica de Lepparent por Margerie, en 1908; Gallois escribirá la de De la Blache en 1918; Emm. de Margerie la de Schrades en 1925, y De Martonne sobre Brunhes en 1930. En 1934, Emm. De Martonne firmará la que se dedica a W. M. Davis. Son una tribuna de elegidos, y no aparecen aquí antítesis retóricas como aquellas que es habitual encontrar en algunos de estos personajes: a todos la Escuela Francesa va agradeciendo por igual su dádiva a la ciencia geográfica.

En las noticias necrológicas es igualmente interesante notar cómo se valoran las aproximaciones a la geografía consumada por parte de no-geógrafos, o también cómo se evalúan las trayectorias personales de algunos de los geógrafos. En la geografía se hacia un poco de todo eso, y se ve disecado en estas ocasiones propicias a la reflexión, o, por lo menos, la evocación del pasado, que concede un buen prisma para cualquier análisis. Dejando de lado los exploradores, como algunos personajes de las aventuras coloniales (militares, en una aplastante mayoría, «servidores de una gran causa» o

«héroes» en la expresión con que comúnmente se les homenajeará), son algunos los economistas y estadísticos cuya colaboración en los *Annales* se evoca, y varios los geólogos de los que se subraya que se acercan más y más a la geografía: «Il serait presque exact de dire que sa carrière scientifique est d'un géographe autant que d'un géologue pur. En tout cas, il ne sera nulle part plus regretté qu'ici (...)»⁹⁰ escribía E.F. Gautier sobre el geólogo René Chudeau, en 1921. Y hay también quien llega a geografías naturalmente diferentes vieniendo de la arqueología o de la paleontología. En 1926, sobre el recorrido de Wilfrid Kilian, tenemos otro ejemplo:

Cette mort prématurée, imprévue, quasi soudaine, a mis en dévile toute la science française et même, dans le monde entier, tous les chercheurs que passionnent la géologie, la paléontologie ou la géographie physique, et que savent regarder au-delà de leurs frontières; elle a particulièrement attristé les géologues et les géographes des Alpes, car ceux-là ne pourront jamais oublier le rôle exceptionnel joué par Wilfrid Kilian dans le développement de nos connaissances sur la partie française de la chaîne alpine.⁹¹

Retomando a lo que se desea subrayar, observemos los orígenes mencionados: cuando no son franceses son mayoritariamente alemanes y austriacos hasta cerca de 1910. En la década de la guerra, se pierde definitivamente la hegemonía anterior, y las menciones referentes al exterior son progresivamente menos frecuentes: la Escuela Francesa pasa a narrar esencialmente su propio obituario. Las excepciones son menores para los geógrafos, y, cuando surgen, son los fallecidos italianos los que se sienten como pérdidas mayores. Y consagrando las diferentes distancias que existen, para un fallecimiento en Petrogrado, por ejemplo, la noticia se escribe a partir de una noticia ya escrita en las páginas de *Novoe Vremia*.⁹²

Pero véase cómo se adivina la importancia y el significado de los contactos de los que previamente se daba constancia: 1924, noticia necrológica referente a J. F. Niermeyer, firmado por A. Demangeon:

Comme géographe, ses idées le rapprochaient de l'école française. Il rejettait le déterminisme étroit que certains croyaient voir dans les phénomènes de géographie humaine; il voyait surtout dans cette science le tableau des œuvres humaines sur la terre et l'étude de leur influence sur le paysage; il avait pour Vidal de La Blache l'admiration d'un vrai disciple pour son maître. Il fit circuler ses idées dans tous ses travaux [...]⁹³

90. 167, XXX, 15-09-1921, p. 390-391.

91. 193, XXXV, 15-01-1926, p. 87-89.

92.134, XXV, 15-03-1916, p. 50-51.

93. 182, XXXIII, 15-03-1924, p. 182.

O, en 1926, cuando el redactor de los *Annales* escribe sobre el fallecimiento de Giusseppe Ricchieri y de Olinto Marielli:

Tous deux étaient personnellement connus de beaucoup de géographes français. Tous deux étaient pris part, en 1912, à la grande excursion géographique international aux Etats-Unis, dirigée par W. M. Davis, de solides liens d'amitié s'étaient noués entre eux et quelques uns d'entre nous pendant ces longues et familières randonnées. Leur perte a été douloureusement ressentie de ce côté des Alpes.⁹⁴

CONCLUSIÓN

Dejemos al margen pormenores verdaderamente novelescos de asesinatos o de otros actos brutales cometidos en la persona de algunos geógrafos de la casa, tal como dejamos también al margen detalles de recepciones brillantes, de interminables cenas privadas, la indagación de lo que habrá sucedido en esa tan comentada *garden party* con la que la Royal Geographical Society obsequió a los congresistas de Cambridge, y muchos otros en los cuales, a parte de los refinamientos atmosféricos de los interiores, poco habrá que sea verdaderamente razonable.

Sin embargo, de entre todos esos pormenores, hay dos que queremos recuperar, porque en ellos sobresale algo que parece independiente del tiempo en que sucedieron: el *modo de estar* de los geógrafos, peculiarísimo; y una cierta debilidad ante las sugerencias que marcan algunas circunstancias de coyuntura. La ilustración de éste último, más nítida que cualquier otra, es lo que se citará como *la cuestión alemana*.

El tema del *modo de estar* se abrevia diciendo que se trata de una disposición de espíritu congénita. El género *compte rendu*, en el que casi nos especializamos leyéndolo durante cuarenta años, transferido al presente da nombre a un rigor de tautología: los geógrafos mantienen fiel una cierta forma de sentir la propia piel, y, así, un modo muy particular de observar y de sentirse observados. No será necesario comparar lo que se escribía antes con lo que se dice ahora cuando la suerte da alguna medalla a alguien: conquistar una referencia de diez líneas en una columna de cualquier periódico lleva invariablemente a derivar a nunca menos de tres páginas propias de prosa que anotan, comentan y confirman la deferencia ajena; y si pueden existir diferencias en los banquetes, éstos se adjetivarán cada vez menos con sinónimos de deslumbramiento, la excepción debe ser atribuida más a la modestia corriente de todo lo que respecta a banquetes que a cualquier erosión del adjetivo. Ser público no es una fiesta: es un gozo de provincia. Y cuando el destino quiere que competa a la disciplina o a uno de sus miembros asumir una función supradisciplinar, se produce inmediatamente todo un delirio de epifanía.

94. 198, XXXV, 15-11-1926, p. 561-562.

En 1939 Vergez-Tricom firma en las páginas de los *Annales* un artículo al que titula «La Roumanie et les ambitions allemandes».⁹⁵ Estamos, en todos los sentidos, en un año terminal, y el tono empleado es ahora, sin lugar a ambigüedades, de asumido pánico. Y estamos, simultáneamente, muy lejos ya de ejemplos de los del tipo de empresa colonial utilizados antes para ilustrar cómo en más de una coyuntura no era disimulable la expresión de las complicidades existentes entre algunas misiones de los Estados y el empeño concomitante que se solicitaba, y, luego, se obtenía de los geógrafos: la cuestión alemana, aquí, traspasa en todas las circunstancias un género de exteriorización como el anterior.

De estas páginas citadas para 1939 encontramos varios antecedentes en los mismos *Annales*. En 1926, en una crónica en la que se da cuenta de la realización del vigésimo primer congreso de geógrafos alemanes —Breslau—, se escribe lícitamente:

Ils ont dressé le tableau de leur activité, qui, depuis le précédent Congrès de Leipzig, a porté principalement sur les domaines des voyages et de l'océanographie. / En ce qui concerne la géographie humaine, Karl Uhlig a présenté, à la suite de son voyage de 1923-1924 en Hongrie et en Roumanie, une étude des colonies allemandes qui peuplent l'Europe Sud-orientale, de la Bosnie à la Volga. C'est le premier travail d'ensemble sur l'Auslands-Deutschland auquel les Allemands portent un si violent intérêt depuis le traité de Versailles et dont l'avenir paraît intéresser la Commission central pour l'étude géographique de l'Allemagne. Le rapport qu'elle a présenté préconise en effet comme un devoir, dans les régions où dominent ces deux formes de germanisme dénommées Auslandset Carenz-Deutschum, le maintient des noms allemands ou des noms auxquels s'attachent des souvenirs allemandes. Ainsi, ce Congrès scientifique ne s'est pas soustrait aux préoccupations strictement nationales.⁹⁶

Poco habría que añadir a lo que aquí se relata con respecto al protagonismo alemán que no puede ser más transparente. Por parte del redactor francés, y salvo el detalle convertido en explícito por la atención dispensada, la crónica casi podría ser de la observación de un tema inócuo.

Pasamos a 1929, año en el que tuvo lugar el Congreso Internacional de Geología de Cambridge, y el pretexto buscado para el ejemplo sólo en el aspecto formal no tendrá nada que ver con el anterior. En esta ocasión, De Martonne relatará con pormenor, tanto que le ocupará más de un tercio del total de la prosa, la crónica que dedicaba al evento, que no fue más que un simple incidente protocolario: la no comparecencia de la delegación alemana en los trabajos, y que relata acompañándolo («sans embages», como dice) de todos los detalles de bastidores que rodean una ausencia que, también

95. 275-276, XLVIII, 15-09-15-11-1939, p. 535-537.

96. 197, XXXV, 15-09-1926, p. 470-471.

quiere dejar explícita, «a fait une fâcheuse impression sur tous ceux qu'on été au courant des circonstances, et l'on peut dire qu'une lourde responsabilité pèse sur ceux qui l'ont déterminée». Con todo su peso de figura tutelar (que ya se proyectaba entonces mucho más lejos de la propia Francia), vemos a De Martonne colocarse en la posición de quien asiste e intenta resguardarse de un gesto incomprensible.

En el mismo número de 1939, en el qual referimos la presencia del artículo de Vergez-Tricom, hubo espacio para que alguien escribiese una recensión que plácidamente lleva por título: «La Vie Pastorale à l'Etna». Mas, ¿quiénes somos nosotros para contrariar la tranquila confianza de aquellos que afirmarán siempre que se trata de un ejemplo más de ese tan geográfico lujo de la dispersión?